



## JUNTA DE PERSONAL DOCENTE NO UNIVERSITARIO DE CANTABRIA

A través de este escrito, la Junta de Personal Docente No Universitario de Cantabria desea denunciar públicamente el lamentable estado en el que se encuentra el Colegio Público Menéndez Pelayo de Santander, situación que afecta gravemente tanto al desarrollo educativo como a la seguridad de su alumnado y personal.

Hace unos días, se evidenció la aparición de grietas significativas en el patio de recreo del colegio, lo que ha llevado a la clausura de una parte de este espacio tan esencial para el desarrollo y bienestar de los estudiantes. Estas grietas no solo representan un riesgo físico directo para los niños y niñas, sino que también son un reflejo del abandono estructural que este centro ha sufrido durante años por parte de las autoridades competentes, en particular, la Consejería de Educación, Formación Profesional y Universidades del Gobierno de Cantabria y el Ayuntamiento de Santander.

Por tanto, la Junta de Personal Docente quiere solidarizarse con las justas reivindicaciones de la AMPA del Colegio Menéndez Pelayo, que lleva tiempo reclamando intervenciones urgentes y efectivas para solucionar los problemas estructurales que ponen en riesgo la integridad física de sus hijos y del personal docente. Desde esta Junta apoyamos firmemente sus exigencias de transparencia y agilidad en la respuesta de las autoridades, así como la implementación de un plan de intervención inmediato.

La situación del Colegio Menéndez Pelayo, lamentablemente, no es un caso aislado. En Cantabria, otros centros educativos públicos también se enfrentan a problemas similares de deterioro y abandono. La falta de inversión y mantenimiento en las infraestructuras escolares ha convertido a muchos colegios en lugares poco seguros y deficientes para el desarrollo educativo de cientos de estudiantes. Denunciamos que esta falta de interés y de acción por parte de la Consejería de Educación y algunos Ayuntamientos de nuestra comunidad no solo supone un deterioro de la calidad, al poner en riesgo la práctica docente, sino que también transmite un mensaje de desatención hacia la educación pública.

Es imprescindible que las autoridades asuman su responsabilidad y actúen con rapidez y eficacia, no solo en el caso del Colegio Menéndez Pelayo, sino en



## JUNTA DE PERSONAL DOCENTE NO UNIVERSITARIO DE CANTABRIA

todos los centros que actualmente se encuentran en condiciones ruinosas. La educación pública debe ser una prioridad y sus instalaciones deben reflejar el respeto y la inversión que nuestros estudiantes merecen.

Por todo ello, exigimos a la Consejería de Educación, al Ayuntamiento de Santander y al resto de Ayuntamientos que pongan en marcha un plan de evaluación y restauración de las infraestructuras escolares, que incluya una asignación presupuestaria adecuada y un calendario de ejecución claro. Asimismo, instamos a que este plan se desarrolle en diálogo con las comunidades educativas afectadas, incluyendo a las asociaciones de padres y madres y al personal docente y sus representantes.